

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

Organo diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica.

Año XXXII.

Ciudadela (Menorca). -- Julio-Agosto de 1933.

Núm. 403.

Fiesta magna

TAN solemne y tan concurrida ha resultado la fiesta, que al Sacratísimo Corazón de Jesús ha dedicado el Apostolado de Ciudadela, que no hallamos expresiones adecuadas para calificarla.

Fiesta magna, fiesta grande la hemos intitulado y a fé que lo ha sido en todos sus detalles. Nuestro apreciado colega *El Iris*, publicó una bien detallada y entusiasta reseña, que, muy agradecidos, hacemos nuestra.

Nosotros, ¿qué vamos a añadir? ¿Cómo vamos a consignar en los anales de nuestra humilde Revista, los esplendores de esa página gloriosa, que acaba de escribir en el presente año el católico pueblo de Ciudadela, a honra y gloria del Corazón de Jesús.

Nos sabe a gloria recordar las hermosas manifestaciones de religiosidad, de fé, de amor y de entusiasmo que en su vida de casi medio siglo, ha promovido el Centro local del Apostolado de la Oración de Ciudadela, en honor del Corazón Divino, y que han sido, a no dudarlo, el germen y como la semilla de otras manifestaciones análogas, en las demás poblaciones de Menorca, que bajo ese punto de vista, pueden recordar que Ciudadela fué la cuna y la pauta de tales actos de santo entusiasmo.

Cabe preguntar; el fervor de la devoción al Corazón Santísimo, ¿se ha conservado en Ciudadela? ¿Ha perdido algo en el espacio de casi cincuenta años ese entusiasmo, ese plebiscito de amor de nuestro pueblo al más amante de los Corazones, a través de variadas circunstancias, a pesar de la desaparición de sus primeros fervientes propagadores, y aun en nuestros tiempos de prohibición de manifestaciones religiosas y de ambiente de descarada impiedad e incultura social?

No. No ha perdido nada, gracias a Dios. Y en algunos detalles, ha ganado, y ha superado aun los cálculos más optimistas.

Los que tuvimos la satisfacción de presenciar aquella Comunion numerosísima, con el contingente de quinientos caballeros, los que asistimos al solemne Pontifical y vimos el concurso a aquella solemnísimas Misa, los que por la tarde, contemplamos con ojos atónitos, aquel inmenso oleaje de personas de todas condiciones, que llenaba hasta rebosar la iglesia de S. Agustín y sus dependencias, y se desparramaba por el trasaltar, capillas, cancelles, claustros del adjunto Seminario y calles vecinas, sin poder dar un paso, sin poder cobijar ni una persona más, sin poder moverse nadie de su sitio, ni aun para dar paso al P. Predicador, al Sr. Obispo, a los que formaban en la procesión; al contemplar, decimos, aquella devoción, aquel santo entusiasmo que se reflejaba en todos los semblantes, nos preguntábamos: pero, ¿qué es esto? ¿Cómo se explica ese concurso nunca presenciado, ni aun en años anteriores, en tiempos de libertad religiosa? ¿Cómo se entiende ese espectáculo nuevo, del todo nuevo, que abre el corazón a las más hermosas esperanzas y baña los ojos con lágrimas de emoción? ¿Qué pasa aquí, en esta fiesta tan hermosa, tan general, tan sentida?

Y nos respondíamos. Eso no es cosa de los hombres, eso es algo providencial. Dios quiere, que a medida que arrecia la persecución a la Iglesia, se demuestre más la fé, la piedad y el valor de sus hijos. Por esto ha querido que en España se hayan visto en días de fiesta y en especial en la del Corazón de Jesús, esos llenazos de los templos, esas numerosísimas oleadas de comulgantes, y esas colgaduras de fiesta que dicen que España es católica, y que *la fé de España no morirá.*

Y esto es lo que ha pasado en Ciudadela, en la fiesta magna del Apostolado. No tiene otra explicación. Aquel ingente concurso era una protestación de fé, un acto de reparación, un plebiscito de

amor, de sí ya muy metido en el corazón de esos buenos ciudadanos, pero agrandado por las actuales circunstancias y llevado al exterior en formas desusadas.

Aquí debiéramos terminar este comentario, sin añadir más que una doble ovación: ¡Viva el Corazón de Jesús! ¡Bien, muy bien por Ciudadela católica!

Más como nuestra Revista visita todos los Centros del Apostolado de Menorca, y salen no pocos números para la península, creemos que nuestros hermanos que no presenciaron nuestra gran Fiesta, desean recoger algunos datos de su esplendor. Alá van en sucinto y breve resúmen.

El mes de Junio, ha revestido toda la piedad y solemnidad a que nos tienen acostumbrados los devotos del Corazón Santísimo. Velas diarias de sacerdotes, caballeros, señoras y niñas en sus respectivos reclinatorios. Comuniones diarias numerosas; sólo en las primeras misas de cinco y media, alcanzaron la cifra de tres mil doscientas noventa y cuatro; otras tantas, poco más o menos, en las de siete y media y durante la mañana; de estas no se llevó cuenta. En el día de la fiesta del Apostolado, mil quinientas en S. Agustín; en los otros templos fueron en número muy crecido. Por las noches Exposición, cantos y adecuados ejercicios de súplica. El concurso numeroso. Sermones en todos los días festivos. Cultos especiales de desagravio por la persecución de las órdenes religiosas en el tercer domingo, que atrajeron mayor concurrencia. Actos públicos de reparación por las ofensas inferidas a la Santa Cruz, que fueron celebrados el día de S. Pedro, con adorno del altar del Sto. Cristo, Misa de comunión celebrada por el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor, Adoración de la Vera-Cruz con cánticos populares y plática, y función eucarística solemne por la noche en la que predicó el R. lo. P. Fermin Barrenechea de los Sagrados Corazones.

Dicho Padre fué el encargado de la predicación de la Novena, que empezó el día 24, y siguió con sermones, mañana y noche hasta el día de la Fiesta principal, en la que dirigió su cálida y entusiasta palabra, dicho P. Barrenechea en la Misa de comunión celebrada por el M. I. Sr. Vicario General y en la Misa mayor celebrada de Pontifical, por el Excmo. y R. lmo. Sr. Obispo de Quersoneso. La capilla de música a la altura de siempre, tanto en la Misa, composición del Mtro. H. Eslava, como en el Trisagio y can-

tos de la procesión que resultaron una apoteosis. Bello el canto del *Summi Regis* y del motete *¡Oh Divino Corazón!* del Mtro. Molera, coreado por todo el pueblo. Hermoso y grandioso el himno eucarístico con su inimitable estrofa, adornada con tantas voces bien timbradas y ajustadísimas. Bien por la capilla de la Catedral y por su Sr. Director, y bien por el pueblo católico que se asoció con sus cantos populares al grandioso homenaje tributado al Corazón de Jesús.

Tres vueltas dió la procesión por los claustros del Seminario adornados con verde arrayán, coronas, escudos y emblemas. En el centro del jardín se destacaba un altar vistosísimo, lleno de flores naturales, de guirnaldas olorosas y del Corazón simbólico que campeaba en su centro. Es de justicia tributar un elogio a las piadosas señoras y señoritas que cuajaron de variadísimas flores ese altar, como antes habían adornado el altar mayor de la Exposición, que resultaba un verdadero jardín de flores naturales, a cual más bella, de modo que no se veía allí más que luces con profusión, rosas, claveles y otras abundantísimas flores y la Sagrada Custodia que brillaba sobre aquel trono espléndido.

La procesión formada por sólo caballeros, pues las señoras tuvieron que quedarse en la iglesia, apenas podía moverse por los claustros. El estandarte del Apostolado era llevado por el antiguo celador D. Sebastián Febrer, sosteniendo los cordones D. Juan Sintes y D. Juan Marqués. Las varas del rico Pálio del Apostolado eran llevadas por distinguidos caballeros y al Excmo. señor Obispo Coadjutor, que llevaba la Custodia oficiando de Pontifical, formaban corona el Ilmo. Cabildo Catedral, Rdo. Clero catedralicio, parroquial y seminaristas.

Después de la bendición el Excmo. Sr. Obispo dirigió una interesante y oportunísima Exhortación de gran actualidad que escuchó con religioso silencio la multitud allí reunida, que luego después rompió en animados y hermosos cantos.

Así terminó esta jornada memorable. Al salir los concurrentes, se felicitaban mutuamente con inequívocas expresiones de santa alegría; y todos coincidían en señalar dicha fiesta como una de las más solemnes, entre las solemnes presenciadas aquí; como una demostración clarísima del amor de Ciudadela al Sagrado Corazón de Jesús; y como prueba convincente, entre las que más, de que *la fé de Ciudadela, no morirá.*

Ciudadela, Julio de 1933.

Edificante práctica

En el mismo día del Sagrado Corazón de Jesús, se inauguró en Ciudadela, una hermosa obra de adoración diurna al Divino Corazón Eucarístico.

Desde las ocho de la mañana, hasta la función de la tarde, varias señoras practicaron velas de adoración en ocho reclinatorios, colocados en la capilla del Sdo. Corazón. Sin interrupción dieron guardia de honor a Jesús Sacramentado, dos Celadoras del Apostolado, dos Marías del Sagrario, dos Hijas de María y dos asociadas a la Adoración nocturna en el hogar. Era un espectáculo muy edificante y consolador ver aquella adoración continua, a la que se asociaron otras muchas personas. Esta piadosa práctica se repitió el pasado día 7, primer viernes de julio, y seguirá Dios mediante, en los primeros viernes de mes.

En nuestros tiempos tan llenos de persecución religiosa, de angustias y temores, y tan repletos de injurias hechas a Dios nuestro Señor, subirá sin duda con olor de suavidad hasta el trono de Jesús Sacramentado, el concierto de reparaciones, de súplicas y adoraciones que le ofrecen esas almas fervorosas.



Un folleto histórico

AUNQUE vestido de sencillas formas, resulta un folleto interesante y simpatiquísimo el titulado «*El Culto al Corazón de Jesús en Ciudadela*» — *Apuntes históricos, ordenados por A. T. Pbro.*, que acaba de ver la luz pública en Ciudadela, primero como folletín del diario «*El Iris*», y luego como obrita impresa aparte, de la cual hemos recibido un ejemplar, obsequio que vivamente agradecemos.

En este año santo, segundo centenario de la gran promesa hecha por el mismo Corazón de Jesús al V. P. Hoyos, la publicación de dicha obrita histórica, no podía llegar con mayor oportunidad. Todo es interesante, todo lleno de atractivos para los devotos del Corazón de Jesús, y para cuantos sientan palpitar el amor a la tradición y a los recuerdos de la historia patria.

El folleto, que consta de 152 páginas, está distribuido en 16 artículos, en los que se va desenvolviendo el curso de la devoción al Corazón Divino, en sí misma, con relación a España, a Menorca y a Ciudadela. Véase el índice: Introducción — El culto al Corazón de Jesús — El culto al Corazón de Jesús en España — El culto al Corazón de Jesús en Menorca — El culto al

Corazón de Jesús en Ciudadela —La Congregación del Corazón de Jesús en la iglesia conventual de Sta. Clara—Estatutos—Novenario y Fiesta—D. Miguel de Vigo Carreras—Una tradición respetable—Otras noticias del siglo XVIII acerca el culto al Corazón de Jesús en Ciudadela—Asociación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María—El Apostolado de la Oración de Ciudadela—Obra religiosa y social del Apostolado de la Oración de Ciudadela—Otras manifestaciones de la devoción de los ciudadelanos al Corazón de Jesús, en los siglos XIX y XX.—Conclusión.

El sólo anuncio de las materias contenidas en este precioso folleto es ya una recomendación, y su mejor reclamo. Por esto lo hemos apuntado aquí y no dudamos que nuestros lectores, adquirirán tan recomendable obrita, que se expende en la imprenta del Corazón de Jesús, C. José M.^a Quadrado, n.º 40.

La modestia del compilador de los datos históricos que forman el fondo de este folleto, Rdo. D. Rafael Bosch Pbro., y del ordenador de su forma, Rdo. D. Antonio Taberner Pbro., se revela en las siguientes frases que copiamos de la Introducción: «El documentado historiador ciudadelano Rdo. D. Rafael Bosch y Ferrer, presbítero, en

un escrito que publicó en *El Propagador Ciudadelano de la devoción al Corazón de Jesús*, año XXV, número 318 (el número extraordinario de la fecha de las bodas de plata de nuestra modesta Revista), correspondiente al mes de enero de 1926, que tituló *Breves orientaciones acerca la antigüedad del culto al Corazón de Jesús en Ciudadela*, nos da la pauta a seguir en este breve estudio que proyectamos... Desarrollar estas breves orientaciones, aportando a ellas nuevos datos reunidos o apuntados en su casi totalidad por el mismo historiador Sr. Bosch Ferrer, será el principal trabajo del redactor de estas cuartillas, quien no ha podido sustraerse a las reiteradas instancias de este respetable y muy querido amigo.

Por lo tanto, benévolo lector, si al recorrer tu vista este escrito, hallas algún solaz para tu espíritu, agradéclo al iniciador y verdadero autor; más si echas a faltar, en la exposición, la amenidad que esperabas, perdona al que, sin aptitudes para ello, accedió a poner sus manos en esta monografía...»

No, no echamos a faltar amenidad en la exposición, ni claridad, ni atractivo, ni interés siempre creciente; y perdónenos la modestia del buen amigo señor Taberner.

A él y al no menos querido y respetable Sr. Bosch, recomendará el Divino Corazón de Jesús, sus trabajos y esfuerzos en la publicación de dicho folleto encaminado a consignar y perpetuar el amor pátrio a tan amable Corazón, profesado por nuestros antepasados.

Y si el Corazón de Jesús promete sus bendiciones para los propagadores de su culto, ¿cómo bendecirá a nuestros muy amados amigos y hermanos, que así han laborado en esta obra tan de su agrado y que tanto puede contribuir a propagar entre nosotros, devoción tan providencial?

También bendecirán la memoria de nuestros buenos amigos, los socios del Apostolado de la Oración de Ciudadela, y les conservarán eterno reconocimiento, por haber consignado las fechas, los detalles, los nombres y las obras apostólicas que ha emprendido en Ciudadela, dicho Centro local, que en casi medio siglo de existencia, no ha cesado de tejer al Corazón Divino una corona de actos de reparación, de funciones solemnísimas, de campañas de restauración católico social, de obras de caridad, de cultos espléndidos que han levantado, sin duda alguna, el nivel religioso del pueblo ciudadelano y han sido semilla y germen de otras muchas

empresas de propaganda católica, de culto eucarístico y de resurgimiento moral y patriótico.

JUAN TUDURÍ.

Ciudadela, Junio de 1933.



Desde Ferrerías

Nos comunican desde aquel floreciente Centro del Apostolado, que los cultos del mes y fiesta del Corazón de Jesús han sido muy solemnes y concurridos.

Todos los días del mes de Junio, hubo Exposición desde las 5 a las 6 de la tarde, rezo del Rosario, estación, sermón por el Sr. Cura Ecónomo o señor Vicario, Ejercicio del mes del Corazón de Jesús y reserva. En la vigilia de la fiesta, predicó el Rdo. D. Miguel Gomila, Ecónomo de San Francisco de Ciudadela. El día 23 fiesta del Corazón de Jesús, hubo varias Misas de comunión, habiéndose acercado a la santa Mesa 900 personas. A las 9 y media, Misa solemne, que celebró el señor Cura Ecónomo de San Juan *dels Horts*, predicando el Rdo. don Francisco Catalá, Pbro. En la función de la tarde, predicó el Rdo. D. Nicolás Gorriás, Pbro.

Desde las 11 mañana, hasta las 3 tarde, hicieron velas al Smo. las Asociaciones de esta

parroquia. La de 11 a 12 a cargo de la Juventud Católica, con plática por el Sr. Vicario.

Resultó como un día de fiesta para el pueblo de Ferrerías, este del Corazón de Jesús.

A las 4 y media de la tarde, hízose procesión concurridísima por el interior del templo, llevando la Sta. Custodia el Rdo. Sr. Cura Ecónomo.



Gracias del Corazón de Jesús

Un gran beneficio

Habiendo enfermado de gravedad mi hijo, y después de recibidos los últimos Sacramentos, encomendé al Corazón de Jesús, la curación del enfermo. Toda la familia reunida ante la imágen del Sagrado Corazón, hicimos, en la fiesta de Cristo Rey, la consagración a su Corazón Sacratísimo; y El, bondadoso como siempre, se dignó oír nuestras súplicas. Recobrada completamente la salud de mi hijo, doy públicas gracias al Divino Corazón, publicando la noticia y enviando para su culto, el donativo ofrecido.

Ciudadela, 1933.

J. C. F.

Otra gracia.

Mi hija cayó gravemente enferma de pleuresía. Hubo necesidad de una intervención quirúrgica. Después de la operación, efectuada el 3 de Abril, mi enfermita seguía muy grave, y los pronósticos facultativos, no eran muy optimistas. En tal situación de intranquilidad, acudí al Corazón de Jesús, y El nos ayudó en tal manera, que la enferma fué mejorando, y pudo hacer

su primera comunión en el siguiente mes de junio, dedicado al Sagrado Corazón. Publico hoy la gracia recibida y envío mi donativo para el culto del Corazón Divino, al que doy de nuevo mil y mil gracias.

Ciudadela, 1933.

M. M.

Mi agradecimiento

Agradecida al Sacratísimo Corazón de Jesús por haber protegido muy especialmente a mi hijo en las pruebas de exámenes finales de su carrera, publico esta gracia esperando igual protección en las pruebas que aun le esperan.

En vuestras manos pongo toda mi confianza ¡oh Sagrado Corazón de Jesús! esperando no quedaré defraudada.

Envío una limosna para vuestro culto, como lo prometí.

M. A. DE F.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE AGOSTO

Día 4. — Primer viernes. — A las 5 y media y 7 y media, Misas de comunión reparadora, que serán aplicadas por las intenciones de la Liga antimasonica. Por la tarde, Via Crucis, meditación y ejercicio de la Buena Muerte. Por la noche, Rosario, Coronilla, Plática a cargo del Sr. Director y Estación. Todo el día habrá velas de adoración al Santísimo Sacramento.

Día 6. — Primer domingo. — A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento. Se aplicará en sufragio de D.^a Apolonia Hernández Sastre, Directora de Coro de la Asociación de los Sagrados Corazones.

Día 7. — Primer lunes. — Misas con rezo del Sto. Rosario, en sufragio de las Almas del Purgatorio.